

“El sueño de Susana”

Susana era una niña de 11 años que soñaba con convertirse en una gran bailarina de ballet, vivía en las calles de un pequeño pueblo a las afueras de París, con la única compañía de su mejor amigo Alberto, que soñaba con ser inventor. Todos los días iban preguntando por las casas para ver si alguien quería disponer de su ayuda a cambio de que les acogieran en sus casas.

Un día Alberto encontró un trabajo con el inventor más famoso de la época, Cristian Human y la pobre Susana se quedó sola. Sin embargo al poco tiempo esta encontró trabajo como ayudante de limpieza en la Ópera de París. Susana le dijo al director que trabajaría para él a cambio de que pudiera asistir a las clases de ballet. El director accedió; a partir de ese día Susana se esforzaba al máximo tanto en las tareas de limpieza por la mañana como en las clases de ballet por la tarde. A esas mismas clases acudía la hija de Helena, una de las señoras más ricas de París y también la presidenta de la Junta directiva de la Ópera; la niña que se llamaba Lorena, era una gran bailarina al igual que Susana y por este motivo pronto surgió una gran rivalidad.

Al poco tiempo el profesor de la clase anunció que una de ellas tendría la oportunidad de bailar en el próximo ballet que representaría la Ópera y que a partir de ese mismo momento en cada clase iba a eliminar a una de las alumnas.

Desde ese día tanto Lorena como Susana se esforzaron el doble, así que Susana dejó un poco de lado sus obligaciones de limpieza, pero el director, consciente de la situación, le perdonó.

Helena empezó a vigilarla muy de cerca para, si cometía algún error comunicarlo inmediatamente a la Junta directiva. Se pasó varias semanas vigilándola pero no encontró ninguna falta, así que desistió.

El profesor tal como había prometido fue eliminando una alumna cada día y al final solo quedaron Lorena y Susana. Lorena se dio cuenta de que Susana amaba mucho el ballet, sin embargo ella bailaba por órdenes de su madre, así que fue rebajando el nivel. A los pocos días el profesor le comunicó al director que no estaba seguro de a quién elegir. El director le dijo que lo consultaría con la Junta General. A la mañana siguiente el director convocó una reunión de la Junta para elegir a la ganadora. Helena había sobornado a toda la Junta así que se dio como ganadora a Lorena.

Lorena, consciente de que había sido elegida por soborno y no por méritos propios, se fue a decir al director. Este, muy enfadado expulsó a Helena de la Junta y nombró a Susana ganadora. A partir de ese momento Susana y Lorena se hicieron grandes amigas.